

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 73: Purgatorio (2)

El día después de recibir el mensaje de KakaoTalk de Jin Dallae.

Después de pasar la noche con el profesor en una habitación alquilada, empaqué suficientes cosas para quedarme en el dormitorio durante unos días, informé a Baek-do y me dirigi al bar en el momento adecuado.

-Crujir.

"Ah."



Una voz apagada, como si hubiera estado despierto durante varias noches, llenó el restaurante de carne tan pronto como entró.

El distintivo olor aceitoso flotaba en la nariz.

Jin Dallae, sentada adentro, me miró fijamente con los ojos entreabiertos y luego mostró una sonrisa torcida.

"¿Vinierte?"

Una voz acogedora.

Pero el tono era muy tenso. Las pupilas dilatadas perdían luz tenuemente.

Preguntándome qué había pasado, me senté y miré el rostro de Jin Dallae.

Jin Dallae había cambiado mucho.

Una blusa blanca profunda con hombros descubiertos. El voluminoso pecho se asomaba indefenso en el profundo

escote, y los tirantes de la ropa interior sobre sus hombros estaban ligeramente desabrochados.

Un atuendo que normalmente no habría usado. ¿Qué tipo de viento soplaban? Su expresión estaba destrozada.

Dudé incluso en preguntar por qué.

¿Por qué me llamaste?

Lo pregunté lo más amablemente que pude.

“Sólo pensé que podríamos tomar algo.”

Una respuesta ligera. Pero su expresión se oscureció.

Jin Dallae jugueteó con los dedos con la boca del vaso de soju.



Vuelta y vuelta.

Junto a su delicado brazo, había dos botellas de soju vacías. Quizás había llegado antes y bebido antes de que yo llegara.

Entonces, ¡zas!, la botella de agua con la que chocó se derramó sobre la mesa.

"Ah."

Jin Dallae gritó brevemente y sacó un pañuelo de su bolso para limpiar la mesa, luego se disculpó disimuladamente.

Lo siento. Debo estar mareado porque tomé un medicamento hoy.

"¿Medicamento?"

Medicina psiquiátrica. Me enfermé porque hacía tonterías por mi cuenta.

El rostro de Jin Dallae, riendo con la lengua afuera, se volvió frío y pálido.

Oye. Deberías descansar. Dejemos de beber y levántate.

"Sentarse."

Mientras intentaba levantarla apresuradamente, Jin Dallae me presionó la mano, tratando de levantarse, y dijo suavemente:

"Tengo mucho que decir."



¿Cómo podría regañarla por su condición cuando dijo eso?

Me volví a sentar y tomé un trago de soju en silencio.

El amargo soju me apuñaló la garganta con fuerza.

"Tú."

Siempre con honoríficos.

Pero el peso de las palabras era diferente.

"¿Por qué te esforzaste tanto?"

"¿Qué?"

"...Estoy hablando de ese incidente."

Mi humilde petición de hacernos amigos. El gran logro alcanzado con esa determinación.

Pero allí se produjeron circunstancias inexplicables.

Fue por la misión. Aunque intenté revelar la verdad con sinceridad, no pude abrir la boca.

“¿Por qué yo...?”

Así es.

¿Por qué era ella? Si hubiera elegido a otra amiga, quizá habría tenido un camino mucho más fácil.

Por ejemplo, si me hubiera acercado sinceramente a Sooyoung, que siempre se ríe con ganas, o a Guseul, podría haberme convertido en verdaderos amigos tuyos.

Entonces, cuando Seyeong me preguntó por qué elegí a Jin Dallae, no tuve más opción que quedar perplejo.



Honestamente hablando, en aquel entonces...

“Por alguna razón seguí pensando en ti”.

Como si estuviera poseído por algo, la perseguí.

En la búsqueda del Árbol del Mundo, la simpatía de Jin Dallae era evidente, como si me indicara que me acercara a ella. Naturalmente, la fijé como mi objetivo.

¿Fue por un buen presentimiento?

No es eso. Aunque no lo supiera ahora, las emociones que sentí en ese entonces no eran agradables.

Por el contrario, podría haber sido una aversión ya que mi exnovia del mundo anterior tenía una apariencia y personalidad similar.

“¿Sería esa una razón?”

Era solo que Dallae estaba dentro de la ventana. Mis ojos se posaron allí, y eso podría ser un poco forzado...

-Goteo.

El sonido del agua cayendo me saca de mis pensamientos.

Miré de nuevo hacia delante y me sobresalté, lo que me impulsó a levantarme.

"Por qué."

Una pregunta tímida escapa de mis labios secos.

"¿Le agrado?"



"Eh, ¿qué?"

"Ni siquiera te gusto, ¿por qué? ¿Por qué alguien arriesaría su vida por algo así?"

El bar quedó en silencio.

-¿Qué?

-¿No son Dallae y Shiheon?

Los susurros de los cadetes se extendieron como un reguero de pólvora y el personal asomó la cabeza desde la cocina como tortugas, preguntándose qué estaba pasando.

Entonces, Dallae se dio cuenta de su error, se secó las lágrimas y se desplomó en su asiento. Sus emociones estaban particularmente volátiles ese día.

"¿Qué pasó?"

"Nada... solo hice una locura."

Al ver a Dallae regañándose a sí misma, suspiré y eché un vistazo a los ruidosos alrededores.

“Disculpe señor, ¿pasa algo?”

—Nada. Por favor, pague la cuenta con esto.

Le entregué mi tarjeta al camarero que se acercaba y hablé con Dallae.

“¿Vamos a dar un paseo?”

-Asentir.

Dallae asiente con la cabeza en silencio.



-Ding-dong.

“Gracias~ Por favor, vuelve otra vez.”

Después de pagar la cuenta, salimos de la tienda y caminamos lentamente por las calles.

El aire nocturno de principios de verano circulaba lúgub्रemente a nuestro alrededor.

-Paso, paso.

Jin Dallae se quedó cerca de mí, dando pasos rápidos para seguirme.

Sus hombros blancos y expuestos colgaban sin vida bajo la sombra de la farola.

¿Qué podría decirle para consolar a esta niña?

Incluso después de pensarla un rato, no pude encontrar una respuesta. Al fin y al cabo, ni siquiera sabía qué la

preocupaba. Sería una suerte no pisar una mina terrestre mientras intentaba consolarla.

Incluso después de pensarlo varias veces, no había nada que pudiera decir.

Lo único que podía hacer era dar un paso adelante y esperar a que ella ordenara sus pensamientos.

-Paso, paso.

Después de caminar un rato, una voz ahogada vino detrás de mí.

"Tengo algo por lo que necesito disculparme".



La sobriedad en su voz, ahora libre de alcohol, era tan genuina como cuando había gritado antes.

-Golpear.

Dejé de caminar y la cabeza de Jin Dallae chocó contra mi espalda.

"Lo lamento."

"-Cuando nos conocimos, pensé que eras molesto... y te dije que eras feo..."

Su sincera súplica fluyó, y no pude ignorar las emociones contenidas en ella.

La obsesión que sentí que venía de ella hacia unos días, los medicamentos psiquiátricos y una voz que parecía que se desintegraría si la pinchaba una aguja; parecía que no quería separarse de mí.

"Pensé que eras molesto... y deseé que te pasara algo..."

Una disculpa sincera. Sin embargo, eran esos pensamientos que solo te hacían sentir peor si los escuchabas.

Quizás estas eran cosas que deberían haber permanecido ocultas en el interior, pero Jin Dallae las expuso todas ante mí.

“Desestimé tus intentos de ayudarme como si fueran tonterías...”

Estas palabras eran emociones crudas y sin filtrar, y no eran fáciles de aceptar.

Simplemente se desahogó. Si se tratara de alguien sin relación, podrían descartarlo como tal. Ojalá yo también pudiera pasarlo por alto fácilmente.



Hice una mueca amarga.

Sin enjuagarme la boca, el fuerte olor a alcohol aún persistía.

“Todos ustedes intentaron aprovecharse de los demás...”

Ella incluso derramó historias que no tenían nada que ver.

"Todo"

¿Me estaba hablando a mí? ¿O intentaba desahogarse de toda la culpa que sentía?

Incluso si fuera esto último, me di cuenta de que se sentía profundamente culpable.

Y como esta culpa era abrumadora,

"Está bien."

“No hay manera...no lo es.”

Al final, incluso negó los sentimientos de los demás.

No finjas que está bien... Solo golpéame. Parece que me tranquilizaría.

En esta situación no había mucho que pudiera hacer.

Ignorarla y excluirla por completo. No importaba si había caído en una depresión o si había tomado una decisión extrema.

No fui particularmente irresponsable. Después de todo, Jin Dallae era otra persona. La forma en que me trató fue razón suficiente para dejarlo.

Fue cómodo.



Cómodo, pero no quería hacerlo.

La depresión era dura. Lo sabía por mi edad.

"Ey."

"...Sí."

"Pon tu mejilla."

Cuando levanté la mano, Jin Dallae cerró los ojos y me ofreció su rostro.

No hay muchas maneras de hacerle creer que la he perdonado.

"Oh."

El rostro de Jin Dallae se crispó. Sus cejas temblaron mientras se preparaba.

Extendí la palma de la mano y toqué suavemente la mejilla de Jin Dallae.

“....”

Si ella quisiera.

Giré la palma de la mano y le di una bofetada en la mejilla lo suficientemente fuerte como para que emitiera un sonido.

¡Silbido!

Su cabeza se sacudió violentamente.

Su mejilla se sonrojó y las lágrimas fluyeron de los ojos fuertemente cerrados de Jin Dallae.



Luego abracé la cabeza de Jin Dallae, que me dolía notablemente por la bofetada.

“Cree un poco en mí.”

“...Sollozo.”

Enterró su cara en mi pecho y comenzó a derramar lágrimas, esperando aliviar la culpa por el dolor que acababa de experimentar.

“Sollozo, hipo, sollozo.”

Con mi mano derecha, que ardía más que ardía, acaricié lentamente el cabello rosa claro de Jin Dallae.

La dejé llorar por un rato.

Cuando el creciente sonido de sus sollozos finalmente se calmó, le pregunté a Jin Dallae nuevamente.

¿Has entrado en razón?

Asiente, asiente.

Lamento no haber comprendido sus dificultades. He estado ocupado y no he podido atenderle.

Agitar, agitar.

Ella dejó caer su cara y las marcas de maquillaje y lágrimas mancharon mi ropa.

Oye, ¿por qué usas rímel negro? Me ensució la ropa.

“¿Dónde hay rímel que no sea negro...eh?”



“Kukukuku, ¿es así?”

Después de darle una palmadita en el hombro, coloqué a la exhausta Jin Dallae en un banco y tomé una bebida iónica de la máquina expendedora.

Al regresar, vi que su cara estaba hecha un desastre, con marcas de lágrimas, así que hablé con ella.

“Buscar.”

Jin Dallae levantó la cara obedientemente. Me limpié las manchas de maquillaje con un pañuelo que había cogido a escondidas del bar y reí mientras sacaba una bebida iónica del bolsillo.

Bebe esto. Asegúrate de pagarme luego.

Eso fue lo más reconfortante que pude hacer en ese momento. Jin Dallae miró la lata y mi rostro con la mirada perdida mientras tomaba la bebida.

Entonces, sus mejillas se pusieron rojas y sollozó una vez antes de decir:

“Ah... Eh.”

Ella puso la lata en el asiento junto a ella y se cubrió la cara con ambas manos.

¿Todavía te duele? ¿Te golpeeé muy fuerte?

—No, no es eso. Eh...

Definitivamente la golpeeé fuerte. Todavía tenía la mano entumecida por la bofetada. Al acercar mi rostro, Jin Dallae se apartó un poco.



La parte de su mejilla que yo podía ver estaba de un rojo brillante.

“¿Por qué de repente actúas así...”

Girando su cuerpo para que no pudiera ver su rostro, Jin Dallae presionó su mano contra su pecho y comenzó a murmurar para sí misma.

Pero las acciones de Jin Dallae no se detuvieron ahí. Se tocó la oreja varias veces y luego se puso una mano en la clavícula. Repitió estas acciones varias veces antes de volverse a mirarme.

“Um... Ya sabes.”

Su voz se fue apagando y sus ojos ligeramente abiertos se encontraron con los míos vacilantemente.

Sus labios secos se movieron como si intentara decir algo, pero luego cerró la boca con firmeza.

“¿Hmm?”

Le pregunté y ella respondió con una sonrisa amarga, juntó sus dedos índices y sonrió, pero no dijo nada.

“No es nada.”

Ante su sonrisa natural, me quedé allí sin comprender por un momento, luego respondí con una sonrisa propia.

Traducido por:

兎戻 - RexScan

